

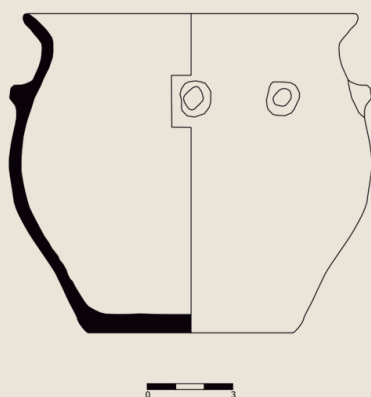
## PIEZA DEL MES JULIO - 2021

**Objeto:** Orza a mano con mamelones

**Procedencia:** Yacimiento arqueológico Los Almadenes (Hellín)

**Cronología:** siglo VI a.C.

**Lugar de exposición:** MUSS. Sala Naturaleza y evolución.



Orza de pequeño tamaño con borde exvasado hacia el exterior y una alineación horizontal de pequeños mamelones circulares en el tercio superior de la pieza. Este recipiente, fabricado a mano, es una forma tradicional del repertorio cerámico de la primera edad del hierro en toda la fachada mediterránea peninsular, con especial presencia en la cuenca del río Segura, donde encontramos piezas parecidas en La Fonteta y el Cabezo Pequeño del Estaño (Guardamar del Segura), Penya Negra (Crevillent), Saladares (Orihuela) o el Castellar de Librilla (Librilla) por citar solo alguno de los sitios más cercanos cronológica y geográficamente.

Esta pieza en concreto se recuperó *in situ* en el umbral de la estancia C del edificio 1 de Los Almadenes (Hellín), durante la campaña de excavación que llevaron a cabo la Universidad de Alicante y el Museo Comarcal de Hellín en 1993. Este yacimiento se fecha por tipología cerámica y por C14 a mitad del siglo VI a.C. Se trata de un momento de cambio entre la primera edad del Hierro y el mundo ibérico. El abandono súbito del asentamiento permitió encontrar los objetos y equipamientos en el mismo sitio en el que se dejaron hace algo más de 2600 años.

Esta habitación, de pequeño tamaño, contaba con un hogar en una de sus esquinas, un banco de barro, una pesa de telar y hasta once vasos completos entre ánforas, vasos contenedores a torno, cerámica pintada y otras orzas a mano de mayor tamaño. Sabemos además que las paredes de esta habitación estarían pintadas en rojo, a juego con el pavimento de tierra rojiza, lo que le daría cierta preeminencia dentro del conjunto urbano.

Pese a la función aparentemente doméstica que podrían sugerir los equipamientos de esta estancia, la gran abundancia de piezas de almacenaje sugiere un cambio de uso en un momento determinado de la vida del edificio, de espacio de vivienda o de tareas domésticas a un espacio de almacenamiento que también detectamos en otras habitaciones del mismo conjunto. Además, la ausencia de marcas de fuego en la pieza nos lleva a presuponerle una función de almacenaje, seguramente de algún producto sólido. Actualmente, el equipo de arqueólogas que estudia el yacimiento, además de seguir excavando, está llevando a cabo nuevos análisis y estudios de las piezas, trabajos que ayudarán a comprender mejor su función y contenido.